

**EL SUEÑO DEL LIBERTADOR: O'HIGGINS Y LOS INDICIOS DEL PENSAMIENTO  
GEOPOLITICO CHILENO ANTARTICO**THE DREAM OF THE LIBERATOR: O'HIGGINS AND THE SIGNS OF CHILEAN ANTARCTIC GEOPOLITICAL  
THOUGHT**Mg. Karen I. Manzano Iturra\***

Universidad de Santiago de Chile

Santiago – Chile

karen.manzano@usach.cl

**FECHA DE RECEPCIÓN:** 24 agosto 2017 – **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 21 diciembre 2017

**RESUMEN:** Durante el periodo de la Independencia, Bernardo O'Higgins desarrolló un interesante pensamiento sobre las potencialidades del territorio chileno. Educado en Lima y Londres, sus conocimientos le permitieron comprender las potencialidades de Chile como estado austral, dominando la sección sur del Océano Pacífico y alcanzando los últimos rincones del continente americano. Por medio del presente artículo, se busca analizar el pensamiento del libertador referido mediante el uso de fuentes primarias, secundarias y terciarias, que nos permitan entender los alcances de sus ideas en torno a la elaboración de una pre-geopolítica donde el rol de Chile fuese relevante en el dominio del espacio austral.

**PALABRAS CLAVES:** Bernardo O'Higgins; Independencia; Antártica; Geopolítica

**ABSTRACT:** During the Independence, Bernardo O'Higgins has developed an interesting thought relating to the potentials of Chilean territory. The referred captain general was educated in Lima and London and his knowledge enabled him to understand the potential of Chile as a Southern State that rules the southern section of Pacific Ocean and that reaches the last corners of the American continent. By this article, we seek to analyze the thought of the abovementioned liberator through primary, secondary and tertiary sources that allow for understanding the significance of his thinking on the development of a pre-geopolitics in which the role of Chile could be relevant in the domain of the southern space.

**KEY WORDS:** Bernardo O'Higgins; Independence; Antarctica; Geopolitics

**1. INTRODUCCION**

Durante varios siglos, la historia de Chile ha estado unida al continente antártico, apartadas tierras australes que desde la antigüedad siempre fueron el objeto de atención de los navegantes. La existencia de la Terra Incógnita quedó enlazada a Chile cuando el rey Carlos V le entregó mediante

---

\* **Correspondencia:** Nueva San Martín 65, departamento 505, Condominio Santiago Downtown, Santiago, Chile.

**Proyecto de investigación IN201706-ANEPE 2017:** "Geopolítica de la Antártica Chilena: Desde el pensamiento de O'Higgins a los avances en el siglo XXI. Impactos y efectos en la actualidad". Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Santiago, Chile.

**Becaria Doctorado Nacional CONICYT 2016. Código 21161675.**

capitulación a Jerónimo de Alderete toda la zona comprendida al sur del cabo de Hornos, que se unieron a las de Chile luego de la muerte de Pedro de Valdivia. Esta historia queda reflejada en una de las obras culmines del siglo de Oro español, la Araucana de Alonso de Ercilla:

Es Chile Norte Sur de gran longura  
costa del nuevo mar, del Sur llamado  
tendrá del este al oeste de angostura  
cien millas, por lo más ancho tomado  
bajo del Polo Antártico en altura  
de veintisiete grados, prolongado  
hasta do el mar Océano y chileno  
mezcla sus aguas por angosto seno.

Esta idea del Polo Antártico y el cabo de Hornos, siguió su desarrollo con el paso de los siglos, y es durante la independencia que toma mayor fuerza con uno de sus principales protagonistas, el general O'Higgins. Hijo del ex intendente de Concepción, Gobernador de Chile y Virrey de Perú, la educación de Bernardo O'Higgins fue mucho más refinada que la de otros próceres de la emancipación americana, ya que se completó no solo en Chile, sino que en Perú y Londres. En este último lugar, que logra tomar contacto con Francisco de Miranda, uno de los máximos intelectuales y militares criollos de la independencia, quien inspiró varias de sus ideas. Pero también Inglaterra ofrecía otras posibilidades, definidas por su inmejorable posición a nivel internacional, que la había transformado en una potencia naval y económica, con colonias que en ese momento aún se encontraban en expansión. Esta influencia será notable en el pensamiento o'higgiano, algo que se reflejó en sus acciones como gobernante de Chile.

Por medio de este artículo, se pretende comprender el pensamiento o'higgiano sobre la zona austral-antártica, a través del conocimiento histórico y geopolítico el tema, donde será necesario comprender el periodo en cuestión, las acciones durante su gobierno y la permanente preocupación de este territorio en el exilio de Perú, para de esta forma llegar a entender como este ha tenido injerencia en la acción de Chile sobre este importante territorio entre los siglos XIX y XXI. Para ello, se establecerá una metodología cualitativa que incorpore fuentes primarias (cartas y documentos del general O'Higgins) secundarias (libros, artículos) y terciarias (prensa) que nos permitan comprender el interés demostrado por el general O'Higgins en esta zona austral.

## **2. EL ESPACIO AUSTRAL-ANTARTICO EN EL PERIODO COLONIAL**

La zona austral-antártica fue durante muchos siglos una región desconocida, al igual que el Nuevo Mundo, hasta la llegada de Cristóbal Colon en 1492. Luego de sucesivos descubrimientos de islas y tierra firme, se trazó como objetivo llegar al punto de unión de los Océanos Atlántico y Pacífico – hasta ese entonces conocido como Mar del Sur- algo que la Corona Española fijó como meta para resguardar sus nuevos territorios. La hazaña de la expedición de Hernando de Magallanes, que logró dar la vuelta al mundo<sup>1</sup> permitió la llegada de una serie de fantásticos relatos sobre esas regiones inexploradas:

La leyenda de la existencia de gigantes en el Estrecho de Magallanes, como muchas de las otras leyendas que ya hemos mencionado, tiene su origen en las primeras crónicas que sobre la expedición de Fernando Magallanes se escribieron, principalmente con la obra de Antonio Pigafetta, *Viaje en torno al globo* (1524), iniciándose con ella una tradición pictórica y literaria que cubriría 300 años.<sup>2</sup>

Posterior a este viaje, tanto la expedición de Drake –quien cruzó el paso que posee su nombre- como la de los holandeses Schouten y Le Maire (descubridores del Cabo de Hornos) se rodearon de misterios en torno a las tierras que visitaban. Sin duda el interés de los europeos tenía un claro fin geopolítico, llegar a los pasos interoceánicos que no solo permitían el control de las colonias, sino el acceso de las rutas comerciales más importantes. Por ello, España se preocupó desde el siglo XVI a proteger este paso, primero encomendando a Sarmiento de Gamboa la instalación de dos desventuradas ciudades –Rey don Felipe y en el Nombre de Jesús- cuyos habitantes murieron por las inhóspitas condiciones, y posteriormente realizando viajes permanentes. Además de estas expediciones, también se pueden encontrar menciones de este continente, haciéndose énfasis en el Polo Sur, como la de Diego de Rosales, que la asocia inevitablemente a Chile:

Es el Reyno de Chile término austral del dilatado imperio del Perú en la costa del mar del sur. Estiendese pasado el Trópico de Capricornio en latitud de seiscientos ochenta y dos leguas y media, porque su graduación polar se mide de norte a sur, desde veinte y seis a cincuenta y cinco grados hacia el Polo Antártico.<sup>3</sup>

Desde el punto de vista geopolítico, este paso constituía la llave del Mar del Sur. Para ello, las grandes potencias de la época buscaron asentarse en las áreas más próximas, para afianzar su soberanía en el espacio austral. Sin embargo, aún faltaba mucho por descubrir en estas latitudes, en especial por que los descubrimientos geográficos estaban en pleno desarrollo. Los conocimientos de ese periodo todavía distaban mucho de generar un análisis geográfico a uno de tipo geopolítico, pero responden a las mismas acciones que desarrollaban los imperios durante siglos: el control de las comunicaciones. Bajo esta perspectiva, los sabios alemanes del siglo XVIII sistematizaron sus estudios entre los que se pueden mencionar a List quien “lanzó la idea de “los grandes espacios” y la importancia del control de las comunicaciones de un Estado”<sup>4</sup> o Ritter que explicaba que “las ciencias naturales y la historia pueden ayudarnos a comprender la evolución de las relaciones espaciales”<sup>5</sup>.

Los viajes de descubrimiento fueron arrojando resultados insospechados: nuevas islas, nuevos territorios, indígenas desconocidos. Pero un viaje llamó la atención. En 1599, una expedición holandesa sufre una tempestad, y uno de sus navíos se pierde, llegando más al sur de lo pensado. Según los datos que recoge Oscar Pinochet de la Barra, este navío comandado por Dirick Gherritz habría llegado “hasta la latitud 64° al sur del Estrecho, donde los navegantes vieron una tierra alta, con montañas cubiertas de nieve como el país de Noruega”<sup>6</sup>, los cuales corresponderían a las Shetland del Sur o el archipiélago Palmer. Este viaje abre una nueva interrogante ¿Cuáles eran las nuevas tierras avistadas? Posteriormente, Gabriel de Castilla lograría llegar también a los 64° de latitud sur, para observar tierras cubiertas de nieve, como lo señalado por uno de sus marineros<sup>7</sup>. Durante los siglos XVII y XVIII los descubrimientos se centraron en las islas subpolares, lo que

demuestra que existía claramente una intención geopolítica de los países europeos para conocer las nuevas tierras como controlar las rutas comerciales, siendo para ello utilizadas expediciones de tipo científico, que además de buscar nuevas expediciones, comenzaron a completar los mapas geográficos de las zonas meridionales. Una de las más destacadas es la expedición del almirante James Cook (1776) quien además de realizar viajes a América del Norte, lograr bajar hasta los 71° grados de latitud sur, pero no llegó a las tierras del continente antártico.

Con el paso de los siglos, con la creación de la geopolítica, se crearon dos líneas claras de desarrollo, la llamada “geopolítica austral” y la “geopolítica antártica”. La primera de ellas hace referencia a toda el área comprendida en la zona más austral del continente americano, donde la idea fundamental es el control del espacio por medio de la colonización y las vías de comunicación. Mientras tanto, la geopolítica antártica busca la proyección hacia el Polo de ciertos países, utilizando para ello criterios de tipo jurídico, geográfico, descubrimientos para afianzarse en las regiones del continente blanco. Por lo tanto, como veremos a continuación, el pensamiento o'higginiano corresponde a uno de tipo pre-geopolítico, en el cual su interés en la zona austral derivó hacia la Antártida consecuentemente se iban realizando los descubrimientos de este continente.

### **3. O'HIGGINS, EUROPA Y LA PRE-GEOPOLITICA**

Dos años más tarde de la expedición de Cook, nace en Chillán Bernardo O'Higgins Riquelme. Por su situación de hijo natural de un alto funcionario de gobierno, que por el solo hecho de su existencia arriesgaba un juicio de residencia, fue escondido por su padre y alejado de su madre, siendo enviado a diferentes lugares a completar sus estudios, entre ellos Perú e Inglaterra. En este último país, los estudios que recibió fueron claves en el desarrollo de un pensamiento que puede calificarse de pre-geopolítico, ya que contaba con las bases pero aún no nacía la disciplina. En Richmond, en el colegio del señor Eeles, se contaba los siguientes estudios:

Mr. Eeles y sus asistentes, en Tije Vineyard, Richmond, Surry, junto a la capilla, enseña a jóvenes los idiomas latín, griego, inglés y francés; y también a escribirlos, aritmética, contabilidad, geografía, historia, navegación, el uso de los mapamundi y cualquiera otra materia útil de matemáticas; por lo cual, incluyendo alimentación, lavado de ropa y alojamiento, no se cobrará más de treinta guineas por año.<sup>8</sup>

El plan de estudios de la época abrió nuevos conocimientos al joven O'Higgins, debido a que estos respondían a las materias útiles de una potencia en plena expansión. Durante ese periodo, Inglaterra se encontraba ampliando su poderío, a base de su flota que le permitió conocer y gobernar diferentes puntos del mundo, con personajes de renombre al mando de heroicas acciones, como el almirante Nelson. Con ello, se forjó la idea de la relevancia que debe tener el poder naval de un país para sellar su destino, algo que se ve reflejado en sus cartas, donde mostraba inclinación por la carrera naval<sup>9</sup>. Bajo estas perspectivas, se puede observar que los conocimientos referentes a geografía, historia y navegación fueron vitales en la concepción de sus ideas pre-geopolíticas, considerando que para que esta disciplina son claves tres elementos: actores, espacio y poder, bajo los cuales las tres materias cumplen su función, lo que a juicio de Buteler se muestra que “el conocimiento geográfico e histórico es esencial para interpretar y entender el accionar político de los

integrantes de los Estados”<sup>10</sup>. Estas acciones también se asocian a lo que posteriormente Ratzel desarrolló con la quinta ley de crecimiento de los estados, donde estos buscan alcanzar posiciones valiosas, es decir:

Para crecer y evolucionar, el Estado busca obtener beneficios geográficos al ocupar las buenas localizaciones de las regiones antes que las débiles. Si su crecimiento está relacionado con la desposesión de otros Estados, captura victoriosamente las áreas buenas y los desposeídos continúan en las malas.<sup>11</sup>

Además del desarrollo intelectual con las materias antes expuestas, en este periodo, también destaca la amistad que logra desarrollar con Francisco de Miranda, uno de los ideólogos de la independencia americana. Su influencia fue notable en el desarrollo de las ideas de la emancipación, ya que Miranda conocía de primera fuente muchos de los hechos que marcaron la época, como la independencia de Estados Unidos de América del Norte y la Revolución Francesa, hitos que resultan claves en el periodo, y confiaba en las capacidades de O'Higgins. A pesar de ello, tuvo que abandonar Europa, en pleno desprestigio de su padre, para instalarse en Chile en la Hacienda de las Canteras, en Los Ángeles.

#### **4. LÍMITES Y ACCIONES EN EL ESPACIO AUSTRAL DURANTE LA INDEPENDENCIA**

Tras su vuelta a Chile, O'Higgins siguió trabajando como agricultor, pero manteniendo lazos con la aristocracia de Concepción, Chillán y Los Ángeles, donde siguió cultivando las ideas independentistas. Su acercamiento se realizó a personas que conocieron a su padre, como Juan Martínez de Rozas y Juan Mackenna. A nivel europeo la situación era la siguiente:

El panorama internacional, que se vivía a comienzos del siglo XIX, cuando los países iberoamericanos comenzaron a luchar por sus independencias, presentaba un nuevo equilibrio potencial, en el cual Gran Bretaña y Francia eran los actores principales; la primera, buscaba el dominio de los mares de todo el mundo y la segunda, la conquista de Europa. Los antiguos imperios de Rusia y Austria-Hungría se mantenían bajo la amenaza continua del expansionismo francés, y España y Portugal, que habían sido los dueños de los mares, veían vulneradas sus líneas de comunicaciones marítimas por las flotas regulares e irregulares británicas.<sup>12</sup>

En 1810, la Junta de Gobierno asume el control del país en nombre del rey Fernando VII, en ese entonces cautivo de Napoleón Bonaparte, por lo que ante la posibilidad de ser mandatados por un gobernante francés, deciden llamar a elecciones de un futuro Congreso Nacional al año siguiente, donde Bernardo O'Higgins es elegido diputado por Laja, es decir, los Ángeles. Tras el inicio del conflicto, surge el militar, participando en las acciones de la Patria Vieja y el exilio de Mendoza, desde donde vuelve en 1817, para salir victorioso en la batalla de Chacabuco y alzarse como Director Supremo del naciente estado de Chile.

Como Director Supremo, su gobierno muestra claramente las ideas donde “se produce el encuentro entre la acción política de O'Higgins y la concepción moderna de la Geopolítica, Territorio,

pueblo y soberanía son los elementos constitutivos de un estado y también los elementos básicos del estudio Geopolítico (sic.)”<sup>13</sup>. No obstante, sus acciones de gobierno demuestran claros intereses geopolíticos al considerar necesario incorporar la zona austral dentro de sus objetivos, ya que para lograr la independencia se debía lograr el control del mar, pero también de todo el territorio chileno, para lo cual desarrolla la expedición Libertadora del Perú. Durante su gobierno, se puede observar la importancia de desarrollar el poder naval, para asegurar la defensa de la nación, pero también la relevancia que adquiere no solo dominar las costas, sino que Chile asegure el control del Cabo de Hornos.

El control de la zona austral tiene razones claras, durante ese periodo del siglo XIX se activaron las expediciones antárticas de descubrimiento por parte de las potencias europeas. En pleno gobierno de O'Higgins se cuentan cinco expediciones de reconocimiento de la zona antártica:

1. William Smith (Inglaterra) llegó a las islas Shetland del Sur (1819).
2. James Sheffield (Estados Unidos) cuya expedición llegó a las Shetland del Sur (1819).
3. Tadeus von Bellinghausen (Rusia) llegó a las Shetland del Sur, y descubrió las islas Pedro I y Alejandro I (1819).
4. James Bransfield (Inglaterra) descubrió el estrecho de lleva su nombre, entre las islas Shetland del Sur y la península antártica (1820).
5. Nathaniel Brown Palmer (Estados Unidos) navegó cerca de la península antártica y descubrió las islas Orcadas del Sur (1821).

Por lo que se puede observar, en solo tres años, expediciones de potencias internacionales llegaron a la zona austral de manera permanente, no solo para descubrir nuevas tierras, sino que para controlar los pasos interoceánicos claves en un mundo donde el comercio y las vías marítimas se transformaban en un objetivo central de desarrollo de su poder. En medio de las guerras de la independencia de América del Sur, se puede observar que bajo el conocimiento que tenía de la importancia del poder naval, Bernardo O'Higgins logró conocer dichas expediciones, ya que una de las primeras modificaciones que realiza en la nueva constitución de 1822, es explicitar los límites de Chile:

Artículo 3. El territorio de Chile conoce por límites: al Sur, el Cabo de Hornos; al Norte, el despoblado de Atacama; al Oriente, los Andes; al Occidente, el mar Pacífico. Le pertenecen las islas del archipiélago de Chiloé, las de la Mocha, las de Juan Fernández, la de Santa María y demás adyacentes.<sup>14</sup>

La creación de un artículo en específico de la constitución, que definió por primera vez los límites de Chile, responde claramente a una cuestión geopolítica, en donde se fija el campo de acción de las autoridades chilenas en un espacio determinado, donde ejercer su poder y con ello, mostrarse como un actor internacional que comienza a desarrollarse en el Cono Sur de América. Con ello se deja dentro de la jurisdicción de Chile el estrecho de Magallanes, la gran vía de navegación de la época, además del Beagle, aunque sin conocimientos aún de su existencia<sup>15</sup>, para asegurar su posicionamiento y por ende, la ocupación de los espacios necesarios para reclamar soberanía en estas regiones. El vértice en el Cabo de Hornos, permite también desarrollar su proyección hacia el sur, precisamente en las zonas donde estaban navegando los barcos extranjeros

que desde Europa y Estados Unidos, buscaban dominar el área, considerada vacía y por lo tanto, sin dueño, por medio de la posesión de la última parte del continente americano, que se encuentra junto al paso Drake y con ello, ejercer presencia sobre las tres vías de comunicación existentes. Desde el punto de vista geopolítico, las zonas vacías constituyen espacios por donde cualquier estado intenta afianzar su poder, y bajo esta lógica, Chile, que estaba en formación, necesitaba realizar intentos para traspasar sus fronteras coloniales, hasta el Polo Sur, como nueva nación independiente, y con ello, validar el *uti possidetis juris* que se aplicó a los demás países de la región en un área donde los derechos coloniales si existían.

Sin embargo, los intentos de O'Higgins fueron truncados por la grave crisis política que sufre el país. Debido a las deplorables condiciones económicas del erario nacional y la continuación de la guerra en el sur<sup>16</sup>, el descontento hacia su gobierno fue cada vez mayor, por lo que ante un intento de sublevación de las tropas, comandadas por Ramón Freire, Intendente de Concepción, decide abdicar en 1823, por lo que decide partir fuera del país. Aunque su destino final fue Perú, esto no significó que terminasen las inquietudes geopolíticas sobre la zona austral que tanto llamaban su atención.

## 5. PENSAMIENTO AUSTRAL DURANTE EL EXILIO

Tras el fin de su gobierno, O'Higgins marchó al Perú, donde se estableció en la hacienda de Montalbán tras el fin de la Guerra de Independencia de ese país. Desde el exilio, dedicado a las labores agrícolas, siguió preocupándose de los hechos que ocurrían en su país, para lo cual dedicó su tiempo a analizar las posibilidades del inmenso territorio chileno ubicado en el sur, que aún faltaba por explorar y explotar. Durante este periodo, se puede considerar que las ideas o'higginianas alcanzaron su máxima expansión, ya que no solo hablaba de Magallanes, sino que de todos los territorios que se encontraban desde Chiloé al sur. Uno de los primeros objetivos es que se "recomienda la importancia de colonizar, con la debida premura y coordinación política, las tierras australes del Estrecho de Magallanes"<sup>17</sup>

Por ello, podemos obtener que en realidad, el pensamiento pre-geopolítico antártico o'higginiano corresponde a una derivación del pensamiento geopolítico austral, ya que su primer objetivo era la ocupación efectiva de las zonas ubicadas al sur del Biobío para desarrollar e incorporar estas tierras para Chile. Por consiguiente, esto motivó su interés en continuar enviando cartas a sus más cercanos para explicar sus ideas e insistir en las posibilidades naturales de Chile para que ocupara estas áreas vacías, como lo explicaba el general Ramón Cañas Montalva:

No podía, pues, escapar a sus sanas inquietudes, la conveniencia, de asegurar para Chile, todo cuanto suponía estimable al futuro de lo que su venturoso y fervoroso patriotismo forjara; ni podía escaparle, el verdadero valor, de tierras y de mares, cuya envidiable posición asegurábanle, de hecho, incalculable importancia.<sup>18</sup>

Para ello, los principales destinatarios de estas cartas fueron personajes muy conocidos por él dentro de la política chilena, como el general José Joaquín Prieto y Manuel Bulnes, además de amigos y ministros de Estado. Ellos fueron los primeros en conocer las inquietudes geopolíticas en

torno a las zonas australes-antárticas, en un periodo de la historia de Chile complejo. La inestabilidad política del periodo de la Anarquía o de los Ensayos Constitucionales, trajeron enormes problemas al país, y estos dos personajes eran activos participantes de ellas, el primero como general del bando conservador en la guerra civil de 1829-1830 y el segundo como participante de la misma guerra como, a su vez, de la persecución de los últimos bandoleros de la causa realista en el Biobío<sup>19</sup>. En sus cartas se puede observar que la necesidad en torno a la ocupación de las zonas vacías era vital en el desarrollo del país, haciendo que todos los indígenas sean incorporados, incluidos patagones y fueguinos<sup>20</sup>, por lo que:

O'Higgins veía como de imprescindible necesidad saber si existían caminos entre Chiloé continental y la Patagonia oriental. En caso afirmativo, idearía un plan de tráfico adecuado, que favoreciera una colonización allende y aquende de la cordillera andina. Resalta, además, su voluntad para buscar un enlace físico y espiritual en una región desvinculada del núcleo vital del país.<sup>21</sup>

La idea de las comunicaciones cumple con uno de los conceptos claves de la geopolítica clásica alemana, la expansión de los estados a través de otras manifestaciones del crecimiento de los pueblos, conocidas como la segunda ley de Ratzel<sup>22</sup>. Para ello, es vital que el crecimiento se ejerza no solo por la fuerza, sino que este comience de forma pacífica, por medio de las vías donde los pueblos puedan asentarse de forma permanente. En la zona sur, O'Higgins veía la necesidad de empezar la colonización de estas zonas por medio de poblados y carreteras que unieran los territorios faltantes del país, es decir:

Entre la pluralidad de valiosas indicaciones, recomienda a Chiloé como punto de partida para una expedición a latitudes fueguinas. Su intención es la de colonizar el Estrecho con chilotes conocedores de la zona y acostumbrados al clima subpolar. Llega, inclusive, a individualizar a la persona exacta que, estima, debía ser el piloto ideal para gobernar la nave por los canales magallánicos: William Low, un británico radicado en Chiloé desde hacía treinta años.<sup>23</sup>

El desplazamiento de personas cumple esta función, asegurar la instalación de Chile definitivamente en la región para evitar que futuras potencias se instalaran. En ello, se puede observar que O'Higgins, aun en el destierro, seguía con atención todos los viajes que se estaban desarrollando a la zona austral, debido a que Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos y Rusia, entre otros, andaban buscando nuevas tierras en un mundo cada vez más conocido, descubriendo islas y zonas congeladas del continente antártico para ello promovía un nuevo plan, un proyecto de colonización donde:

Una de las razones del proyecto era acortar la ruta que los barcos a vela hacían normalmente por el Cabo de Hornos, por encontrarle más cómodo –no obstante sus riesgos- que cruzar "el inhóspito, marginal y difícil Magallanes". Otro móvil: aportar un fundamento más para la colonización de las márgenes del paso interoceánico (fundación de "dos o tres poblados") y, finalmente, asegurar el tránsito por el Estrecho al dejar de lado el velamen y disponer de una fuente de energía capaz de anular las inclemencias atmosféricas.<sup>24</sup>

Una de las principales muestras del conocimiento de las tierras y lugares descubiertos, como también de la importancia de establecer a Chile en la zona austral, se encuentra en la llamada “carta de Coghlan”, encontrada en Londres y que contiene un interesante documento titulado “Bosquejo comparativo de las ventajas naturales y de otra especie que poseen los Estados Unidos y Chile, respectivamente, para constituir una potencia marítima de primera clase en el Nuevo Mundo”. En esta misiva, que se mantiene en el Archivo O'Higgins, contiene una extensa explicación de las ventajas de Chile, en especial referidas al capital humano, económico y estratégico de ser dueño de la zona austral, para con ello, establecerse definitivamente en ella, convirtiendo al país en una potencia internacional. El elemento más llamativo es el referente a los límites de Chile:

Chile viejo y nuevo, se extiende en el Pacífico desde la bahía de Mejillones en latitud 23° hasta Nueva Shetland del Sur en latitud 65° sur, y en el Atlántico desde la península de San José en latitud 42° hasta Nueva Shetland del Sur, o sea, 23 grados que añadidos a 42° en el Pacífico suman 65, o sea, 3900 millas geográficas, con una superabundancia de excelentes puertos en ambos océanos y todos ellos salubres en todas las estaciones.<sup>25</sup>

Esta carta ofrece enormes perspectivas, ya que por desarrollo geopolítico, el vértice de proyección ya no es el Cabo de Hornos, sino que las islas que rodean el continente antártico como las Shetland del Sur. Esto permite comprender que, entendiendo que los derechos coloniales de Chile se extendían al Polo Sur, O'Higgins corrige más al sur la ubicación de los límites, para dar a conocer que siguen bajo jurisdicción chilena, ante la presión de las potencias extranjeras que buscaban instalarse en ese sector. En el párrafo anteriormente mencionado, al hablar del Chile viejo y nuevo, incorporó el sector más allá de los Andes, dejando en manos de Chile todo el cono sur de América, con lo que resalta la posición geopolítica que lo podría transformar en una potencia naval.

Durante los últimos años de vida, siguió los contactos con los personajes mencionados anteriormente. Una de aquellas cartas es dirigida al Ministro Ramón Luis Irarrázaval, fechada el 04 de Agosto de 1842, donde menciona tres ejes de desarrollo 1) la colonización de Magallanes con pobladores adaptados al clima, como la gente de Chiloé 2) establecimientos de buques a vapor en el Estrecho de Magallanes 3) reconocimiento de estas zonas<sup>26</sup>. A estos proyectos, enviados al gobierno del general Manuel Bulnes, buscaba el posicionamiento efectivo, aunque con carácter de urgente, ya que por sus propias informaciones recibidas desde Londres, sabía que Gran Bretaña y Francia buscaban instalarse prontamente en este sector. Esto cumple con los objetivos demostrados al general Manuel Bulnes, quien ya instalado en la presidencia de la República, recibe esta correspondencia para que se preocupe de todos los *ciudadanos chilenos* presentes hasta las zonas australes. Sin duda, las informaciones que llegan desde Londres demuestran que Chile debe proyectarse al sur, y desde allí, basándose en la carta Coghlan, extenderse más allá, a los nuevos territorios descubiertos en la Antártida.

## 6. CONCLUSIONES

En el presente artículo, se puede demostrar que lo conocido dentro de la historiografía chilena como el pensamiento geopolítico del general O'Higgins, en realidad corresponde a una versión anterior de la disciplina, donde los conocimientos geográficos, históricos y estratégicos permitieron conformar la geopolítica como tal en el siglo XX, por lo que podríamos considerarlo como uno de los precursores de la misma en Chile. La formación con la que cuenta el general, que fue enviado a Londres por su padre en su juventud, muestra que estas materias eran parte fundamental de la enseñanza británica en el siglo XVIII-XIX, momento de mayor expansión del Imperio y donde las luchas con el resto de Europa se deciden, definitivamente en el mar, como la batalla naval de Trafalgar y la victoria del almirante Nelson. Tales ideas, se complementan con los planes libertadores de Francisco de Miranda, y con ello, ingresar en los círculos de los latinoamericanos que plantean la emancipación de España.

En cuanto a la preocupación por la zona antártica, las cartas y documentos analizados demuestran que este es una derivación del control y dominio de los espacios australes, hacia donde O'Higgins siempre fijó su atención, y con ello, proyectar hacia el sur la presencia de Chile. Los principales planes de O'Higgins se orientaban a las comunicaciones y colonización, debido a que las condiciones agrestes del territorio, y la presencia de indígenas en bajas cantidades, arriesgaba el dominio del gobierno de Chile en esas zonas extremas, para lo cual, envió variadas cartas a diferentes personalidades de su tiempo, para lograr que estas se interesaran por dichos territorios, como también en sus puestos de decisión se ocuparan de un problema cada vez más notorio, el interés de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia por estas apartadas regiones, consideradas como tierra de nadie, un espacio vacío que geopolíticamente, podía llevar a la expansión de estas. Se debe considerar también que durante el gobierno de O'Higgins, cinco grandes expediciones, de los estados mencionados anteriormente –incluida Rusia- lograron descubrir islas próximas al continente antártico, e incluso navegar en las zonas próximas a la península, el sector que hasta el día de hoy es considerado el más apto para la instalación e investigación del ser humano.

Desde el punto de vista jurídico-geopolítico, el límite del Cabo de Hornos, definido en la Constitución de 1822, extendió uno de los vértices de acción más australes de Chile en esa zona – posterior a las expediciones ya nombradas- pero si se lee la carta Coghlan, se puede obtener que en la siguiente década, los límites de Chile ya se acercaban a la Antártida, ya que las Shetland del Sur ya estaban incluidos dentro de su territorio. Por ello, es importante comprender que este pensamiento estuvo en permanente desarrollo, conforme a los nuevos descubrimientos de dichas zonas. Lamentablemente los resultados no pudieron ser observados por O'Higgins.

Al momento de su fallecimiento, en 1842, O'Higgins habría mencionado a Magallanes. Solo un año después, se concretó la instalación en el estrecho, mediante la instalación del Fuerte Bulnes. En el siglo XXI, podemos observar que este pensamiento o'higiniano se llevó a cabo, mediante la extensión de los límites al Polo Sur, coincidiendo con los derechos coloniales, la creación del Territorio Chileno Antártico, la instalación de Villa las Estrellas y la denominación de la península antártica como Tierra de O'Higgins. Con ello, se puede concluir que el pensamiento o'higiniano en el último continente se efectuó en este mucho después, cuando la tecnología y los recursos

permitieron su desarrollo. Finalmente, se puede decir que el sueño del libertador si se hizo realidad, en los dos siglos siguientes.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arañcibia, Roberto. "Tras la huella de Bernardo Riquelme en Inglaterra (1795-1799)" *Revista Libertador O'Higgins* (Edición especial, 2010).
- Cañas Montalva, Ramón. *Geopolítica Oceánica y Austral. Selección de Escritos* (Santiago: Academia de Guerra del Ejército de Chile, 2008).
- Cañas Montalva, Ramón. "Inflexiones geopolíticas sobre el presente y futuro de América y de Chile" *Memorial del Ejército de Chile* n° 227 (noviembre–diciembre, 1948).
- Flores, María Alejandra. *Un mito del Estrecho de Magallanes*. En: <http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/16053/%5BComunicaci%C3%B3n%5D%20UN%20MITO%20DE%20ESTRECHO%20DE%20MAGALLANES.pdf?sequence=1>
- Fuentes para el estudio de la Historia de Chile. *Constitución de 1822*. En: [http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh\\_article/0,1389,SCID%253D10726%2526ISID%253D417%2526PRT%253D10717%2526JNID%253D12,00.html](http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh_article/0,1389,SCID%253D10726%2526ISID%253D417%2526PRT%253D10717%2526JNID%253D12,00.html)
- Guerrero, Cristián y Miño Nancy. *Cartas de Bernardo O'Higgins. Tomo II* (Santiago: Andros Impresores, 2011).
- López Rubio, Sergio. "Visión geopolítica del Libertador O'Higgins sobre la región austral de Chile" *Memorial del Ejército de Chile* n° 400 (enero–abril, 1979).
- Ortega, Rodolfo. *Escenario y Estrategia* (Santiago: Academia de Guerra del Ejército de Chile, 2010).
- Pinochet de la Barra, Oscar. *La Antártica Chilena* (Santiago: Editorial del Pacífico, 1955).
- Ratzel, Federico. "Las leyes de crecimiento espacial de los estados. Una contribución a la Geografía Política científica" *Geopolítica (s) Revista de Estudios sobre Espacio y Poder* Vol. 2, n° 1 (2011). En: <http://revistas.ucm.es/index.php/GEOP/article/view/37901/36668>
- Ritter, Carl. "La organización del espacio en la superficie del globo y su función en el desarrollo histórico" En: Josefina Gómez, Nicolás Ortega y Julio Muñoz (Comp.). *El pensamiento geográfico* (Madrid: Alianza Universidad Textos, 2002), pp. 168-177. En: [http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/citla/Lecturas\\_TGClasica/3-RITTER-1850.pdf](http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/citla/Lecturas_TGClasica/3-RITTER-1850.pdf)
- Rosales, Diego. *Historia general del Reino de Chile. Flandes Indiano* (Valparaíso: Imprenta del Mercurio: 1877).
- Toro, Agustín. "El pensamiento geopolítico del Libertador O'Higgins" *Revista Libertador O'Higgins*. (Edición especial, 2010).
- Valencia, Luis. *Archivo de don Bernardo O'Higgins. Tomo XXXII* (Santiago: Editorial Universitaria, 1981).
- Valenzuela, Renato. *Bernardo O'Higgins. El Estado de Chile y el poder naval en la independencia de los países del sur de América* (Santiago: Editorial Andrés Bello, 2008).
- Vásquez de Acuña, Isidoro. "Don Gabriel de Castilla, primer avistador de la Antártica" *Revista de Marina* vol. 110 n° 813 (marzo–abril, 1993).

---

<sup>1</sup> Es necesario mencionar que el propio Hernando de Magallanes no cumplió esta meta, ya que muere en el archipiélago de las Molucas (Filipinas) a manos de los nativos. Su segundo comandante, Juan Sebastián Elcano llegó a San Lúcar de Barrameda tras años de viaje, solo con un grupo de hombres, ya que la mayoría muere diezmado por las enfermedades en la expedición.

<sup>2</sup> María Alejandra Flores. *Un mito del Estrecho de Magallanes*. En:  
<http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/16053/%5BComunicaci%C3%B3n%5D%20UN%20MITO%20DEL%20ESTRECHO%20DE%20MAGALLANES.pdf?sequence=1>

<sup>3</sup> Diego Rosales. *Historia general del Reino de Chile. Flandes Indiano* (Valparaíso: Imprenta del Mercurio, 1877), p. 183.

<sup>4</sup> Rodolfo Ortega. *Escenario y Estrategia* (Santiago: Academia de Guerra del Ejército de Chile, 2010), p. 77.

<sup>5</sup> Carl Ritter. "La organización del espacio en la superficie del globo y su función en el desarrollo histórico" En: Josefina Gómez, Nicolás Ortega y Julio Muñoz (Comp.). *El pensamiento geográfico* (Madrid: Alianza Universidad Textos, 2002), pp. 168-177. En: [http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/citla/Lecturas\\_TGClasica/3-RITTER-1850.pdf](http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/citla/Lecturas_TGClasica/3-RITTER-1850.pdf)

<sup>6</sup> Oscar Pinochet de la Barra. *La Antártica Chilena* (Santiago: Editorial del Pacífico: 1955), p. 32.

<sup>7</sup> Isidoro Vásquez de Acuña. "Don Gabriel de Castilla, primer avistador de la Antártica" *Revista de Marina* Vol. 11 n° 813 (marzo-abril, 1993).

<sup>8</sup> Roberto Arancibia. "Tras la huella de Bernardo Riquelme en Inglaterra (1795-1799)" *Revista Libertador O'Higgins*. (Edición especial, 2010), p. 99.

<sup>9</sup> Renato Valenzuela. *Bernardo O'Higgins. El Estado de Chile y el poder naval en la independencia de los países del sur de América* (Santiago: Editorial Andrés Bello, 2008).

<sup>10</sup> Ortega (2010), p. 65.

<sup>11</sup> Federico Ratzel. "Las leyes de crecimiento espacial de los estados. Una contribución a la Geografía Política científica" *Geopolítica (s) Revista de Estudios sobre Espacio y Poder* Vol. 2 n° 1 (2011), p. 149.

<sup>12</sup> Agustín Toro. "El pensamiento geopolítico del Libertador O'Higgins" *Revista Libertador O'Higgins* (Edición especial, 2010), p. 444.

<sup>13</sup> Toro (2010), p. 444.

<sup>14</sup> Fuentes para el estudio de la Historia de Chile. *Constitución de 1822*. En:  
[http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh\\_article/0,1389,SCID%253D10726%2526ISID%253D417%2526PRT%253D10717%2526JNID%253D12,00.html](http://www.historia.uchile.cl/CDA/fh_article/0,1389,SCID%253D10726%2526ISID%253D417%2526PRT%253D10717%2526JNID%253D12,00.html)

<sup>15</sup> En el caso del canal del Beagle, la expedición del capitán inglés Robert Fitz Roy descubre este nuevo paso recién en su viaje de 1830.

<sup>16</sup> La Guerra a Muerte se desarrolló con fuerza entre 1818 y 1824 en la región del Biobío, en la que las tropas realistas, organizadas en montoneras y apoyadas por algunos caciques de la zona, siguieron enfrentándose a las fuerzas chilenas, trayendo consigo la destrucción de la económica agrícola y por consiguiente, de hambrunas en ese periodo.

<sup>17</sup> Sergio López Rubio. "Visión geopolítica del Libertador O'Higgins sobre la región austral de Chile" *Memorial del Ejército de Chile* n° 400 (enero-abril, 1979), p. 15

<sup>18</sup> Ramón Cañas Montalva. *Geopolítica Oceánica y Austral. Selección de Escritos* (Santiago: Academia de Guerra del Ejército de Chile, 2008), p. 185.

<sup>19</sup> El general Manuel Bulnes Prieto encabezó la persecución de los Pincheira, bandoleros adictos a la causa del rey, que fueron finalmente derrotados en 1832. Por este motivo, algunos historiadores mencionan que la Guerra a Muerte se extiende desde 1818 hasta 1832.

<sup>20</sup> Cristián Guerrero y Nancy Miño. *Cartas de Bernardo O'Higgins. Tomo II* (Santiago: Andros Impresores, 2011), p. 286.

<sup>21</sup> López (1979), p. 22

<sup>22</sup> Ratzel (2011).

<sup>23</sup> López (1979) p. 24.

<sup>24</sup> López (1979), p. 33

<sup>25</sup> Luis Valencia. *Archivo de don Bernardo O'Higgins. Tomo XXXII* (Santiago, Editorial Universitaria, 1981), p. 61.

<sup>26</sup> Valencia (1981).

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

La reproducción parcial de este artículo se encuentra autorizada y la reproducción total debe hacerse con permiso de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

Los artículo publicado en *Revista Estudios Hemisféricos y Polares* se encuentran bajo licencia Creative Commons CC BY-NC-SA 3.0 CL.

